

ÍNDICE

Prólogo.....	7
1. Introducción.....	9
2. El olfato.....	15
3. Fase previa. Selección.....	23
4. Adiestramiento de perros detectores.....	31
4.1. La comunicación.....	35
4.2. Fases del adiestramiento.....	40
4.2.1. Introducción de los olores.....	42
4.2.2. Introducción al marcaje. Duración.....	47
4.2.3. Ir - Buscar.....	52
4.2.4. Alargar el tiempo de búsqueda.....	55
4.2.5. Señal de comienzo de búsqueda.....	57
5. Las recompensas.....	59
5.1. Comida.....	61
5.2. Los juguetes. El juego.....	62
5.3. Las caricias. Premios orales.....	63
6. Las sesiones de adiestramiento.....	65
7. Especializaciones en perros detectores.....	69
8. Ejercicios de olfato para los perros de casa.....	77
9. Conclusiones.....	87
10. Agradecimientos.....	91
11. Bibliografía.....	95
Anexo.....	99



PRÓLOGO

Sabemos por las evidencias científicas que perros y lobos comparten un tronco común en sus orígenes y pese a que los perros han sido domesticados durante muchas generaciones su instinto de caza y capacidad para la detección de olores persiste fuertemente arraigado en sus vidas. Estas destrezas para la caza han sido uno de sus roles fundamentales, tal y como los conocemos en nuestros días, que han evolucionado desde su inicial cooperación con el hombre hasta los versátiles individuos que viven y trabajan con nosotros hoy en día.

A lo largo de todos mis años de trabajo de campo con los perros siempre me he centrado en la proactividad, esto es: incrementar los comportamientos deseables, manejando y controlando el entorno para que el adiestramiento estuviese predispuerto al éxito. La clave está en comprender los deseos del perro para alcanzar el objetivo que deseamos y luego utilizarlo a modo de refuerzo. De repente capturas el deseo de aprender y dejas atrás el método reactivo. Al ofrecerte comportamientos puedes motivar a tu perro para que desarrolle sus propias habilidades y piense por sí mismo. Los perros aprenden más rápido con estas experiencias y parecen "comprender" lo que demandamos de ellos. Se incrementa el nivel de comunicación entre el perro y su guía y el resultado es una mayor cooperación y mejor actitud hacia el adiestramiento y la realización del trabajo. Además, si progresas al siguiente nivel e introduces el clicker, lograrás comprender



1

Introducción

Este libro es una historia que se remonta miles de años atrás. Es una historia de humanos y de perros, una relación casi única dentro del mundo animal. Y además es una historia de amistad y de cooperación.

Uso la palabra amistad, porque para mí no hay duda de que muchas veces se consigue llegar a ese concepto, claramente humano, con los perros. Casi siempre, diría.

Según Konrad Lorenz, de entre todos los seres vivos no humanos, aquellos cuya vida psíquica más se acerca a la del ser humano, en lo que respecta al comportamiento social, delicadeza de sentimientos y capacidad para mantener una auténtica amistad, son los perros.

Por otro lado, si tuviera que elegir alguna palabra que defina la relación perros-humanos, vista desde la mirada del perro, seguro que una de esas palabras sería cooperación.

Los perros, como especie, siempre intentan colaborar con los humanos, de hecho considero que es la especie animal que mejor ha finalizado su proceso de domesticación.

Más allá de la intervención del hombre en los procesos de cría y selección, eligiendo los ejemplares más adecuados para la reproducción según las características morfológicas y de temperamento de cada raza, y según la utilidad a la que están destinados, el proceso nunca se habría culminado sin su afán en cooperar con nosotros.

La humanidad ha intentado beneficiarse de esta predisposición, desarrollando diferentes trabajos con perros. En nuestros días una de las tareas más importantes que realizan los perros para las personas es la de "perro de compañía". Se ocupan de llenar muchos de los va-

ños que sufrimos los humanos en estos tiempos. A veces les resulta muy complicado realizar este trabajo, ya que son pocos los propietarios que intentan comprender el porqué de algunos comportamientos, del todo inexplicables desde un prisma humano. Suele haber un corte importante en la comunicación al tratarse de dos especies diferentes, motivo por el que, en ocasiones, se deteriora la relación.

Hay otra gran variedad de tareas, con diferentes especialidades, en las que se adiestra a los perros: adiestramientos deportivos (Agility, competiciones de obediencia, carreras de tiro, etc.), adiestramientos de utilidad como el pastoreo, la caza, los perros de asistencia (perros-guía para ciegos, perros para personas discapacitadas, perros de terapia, etc.), perros de defensa, guarda y ataque, y por último los perros detectores.

Con frecuencia me encuentro con los mismos problemas, tanto con los profesionales del mundo del adiestramiento como con los propietarios, que a la hora de intentar que el perro desarrolle el trabajo, no suelen tener en cuenta los mensajes que les envían sus alumnos. Tan sólo se quedan con la percepción del lado humano de la vida. A menudo elevan el nivel de exigencia demasiado rápido, dando por hecho que el perro ya sabe lo que tiene que hacer. Si algo falla, con suma facilidad les llega la frustración y a menudo se deteriora la relación perro-humano y se pasa a aplicar correcciones y castigos.

No solemos realizar una valoración autocrítica, considerar que no estamos haciendo alguna cosa bien, es más fácil pensar que no quiere hacerlo bien.

Sigue siendo frecuente el uso de técnicas coercitivas en el adiestramiento canino, para suplir nuestras deficiencias técnicas como adiestradores profesionales para comunicar al perro lo que queremos de él.

Hemos hablado anteriormente de conceptos como amistad y cooperación.

Si tenemos delante un animal que quiere ser nuestro amigo, y está ansioso por cooperar con nosotros, no considero necesario utilizar ningún método que conlleve miedo o dolor.

A lo largo del presente libro desarrollaré un método de trabajo, expresaré mis opiniones y compartiré mis experiencias acumuladas durante años, sin excesivas pretensiones, tan sólo confiando en que las disfrutéis y que os puedan ayudar en los distintos niveles de trabajo.

Mi objetivo es que llegue hasta vosotros un mensaje claro y rotundo que ojalá compartáis y os animéis a poner pronto en práctica, desterrando cualquier estímulo aversivo en el adiestramiento canino.

Pienso que el camino que lleva a mejores resultados es el adiestramiento en positivo. A menudo hago la siguiente reflexión:

¿Tenemos algún derecho a seguir otro camino, o "atajos"?

Los perros son seres maravillosos, que estaban aquí antes que nosotros, y deberíamos aprender a conocerlos y respetarlos tal y como son. Conocerlos, comprenderlos y ser amables con ellos. El resto lo hacen ellos, es muy fácil.

En lo que se refiere a los perros detectores, en los últimos años he conseguido acumular una experiencia importante, adiestrando y trabajando con un buen número de ejemplares, además de haber tenido la oportunidad de ver trabajar a otros perros adiestrados en detección en varios lugares de Europa. En la mayoría de los casos su rendimiento estaba muy relacionado con el tipo de adiestramiento que habían recibido.

La receta es muy sencilla: respeto y cariño hacia los perros, especialmente los que trabajan. Tendremos mejores resultados, y además, seremos mejores personas...